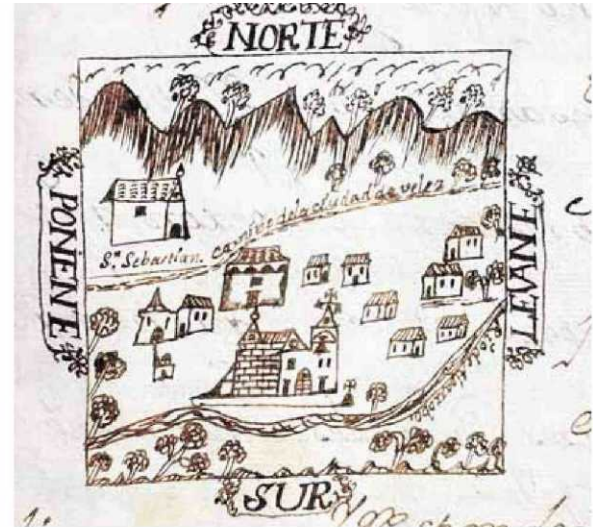




Panorámica del casco urbano de Algarrobo pueblo desde un monte cercano, con 6.551 vecinos en 2021. E. c.



Uno de los mapas del pueblo en el Catastro de Ensenada de 1752. SUR

Algarrobo, un pueblo agrícola con un valor de 7.238 reales de vellón en el siglo XVIII

ALGARROBO

Tres investigadores recopilan los datos que aparecen en el famoso Catastro de Ensenada de 1752, cuando la localidad tenía 865 vecinos

EUGENIO CABEZAS

Ignacio Aguilar nació en un pequeño pueblo de Sevilla, El Rubio, hace 29 años. Licenciado en Historia, desde hace algo más de uno vive en Algarrobo, de donde es natural su mujer. Profesor de la Universidad Internacional de Valencia, acaba de publicar, junto a otros dos investigadores, Milagros León, de la Universidad de Málaga, y Ale-

jandro Vallina, de la Universidad de Salamanca, un trabajo sobre los datos recopilados en el famoso Catastro de Ensenada acerca de la localidad axárquica. El municipio contaba en 1752 con apenas 865 vecinos, frente a los 6.551 que recogió el Instituto Nacional de Estadística (INE) a 1 de enero de 2021.

De los 865 vecinos, 456 eran hombres y 409 mujeres, agrupados en 214 unidades familiares (22 encabezadas por mujeres), que vivían en algo menos de 120 casas. A pesar de indicar este número, los autores explican que algunas de estas viviendas estaban arruinadas y otras eran inhabitables, ascendiendo su valor en renta a 7.238 reales de vellón.

En cuanto a su economía, estaba basada, como sigue ocurrien-

do en buena medida 270 años después, en la agricultura. Sin embargo, a diferencia de los subtropicales que hoy en día son predominantes, entonces se cultivaban trigo, cebada, maíz, vid y batata, junto a olivos, almendros, limoneros y otros frutales.

«La mayor parte de la población trabajaba como jornalero (96) o labrador (18), destacando también los arrieros y trajineros (19)», describe Aguilar, quien explica que el resto de oficios eran «casi

Predominaban el trigo, la cebada, maíz, vid y batata, junto a olivos, almendros, limoneros y otros frutales

testimoniales por contarse con los dedos de una mano, caso de zapateros, marineros, molineros, albañiles, sangrador o cordonero, que dan una pincelada de la escasa industria», apostilla. Por su parte, «la ganadería cerraba el círculo económico al contabilizarse 798 cabezas de ganado, en su mayoría caprino y porcino, junto a 72 colmenas para cera y miel, produciendo en conjunto un total de 4.741 reales de vellón».

El trabajo de investigación, publicado en el último número de la revista 'Journal of Iberoamerican Population', tiene como fuente documental el tomo que se conserva en el Archivo Municipal del Ayuntamiento algarroboño, una localidad que precisamente en este 2022 está celebrando el segundo

bicentenario de su constitución como entidad local autónoma.

Digitalización

«Está en un estado bastante aceptable de conservación, pero nosotros vamos a encargarnos de su digitalización completa, son unas 600 páginas», asegura Aguilar, quien explica que los trabajos realizados por Zenón de Somodevilla, el primer marqués de la Ensenada, «fueron un intento fallido de sustituir las rentas provinciales por una única contribución proporcional a la riqueza de los vasallos del rey Fernando VI».

«Estos datos son un legado de gran valor para el conocimiento del municipio a mediados del siglo XVIII, así como de otros pueblos de la Axarquía en los que esta documentación se ha conservado, a pesar del trágico final de la reforma fiscal, pues los pecheros axarquenses que cargaban con los impuestos no vieron mejoría alguna al toparse esta reforma con los privilegios de las élites durante el siglo de las Luces», sostiene Aguilar.